

# Juego limpio



PEPPER MINT

## JUEGO LIMPIO

Guía de la no monogamia para hombres  
a los que les gustan las mujeres

Prólogo de Kevin Patterson

**UHF**

Título original: *Playing Fair*  
*A Guide to Nonmonogamy for Men Into Women*  
Text copyright © 2017 by Pepper Mint  
Foreword copyright © 2017 by Kevin Patterson

© Editorial Melusina, s.l.  
[www.melusina.com](http://www.melusina.com)  
© De la traducción del inglés: Miguel Vagalume

Corrección de galeras: Albert Fuentes  
Fotocomposición: Carolina Hernández Terrazas

Ilustración de cubierta: Marie Meier  
Diseño de cubierta: Juan García

Reservados todos los derechos de esta edición  
Primera edición: febrero de 2019

ISBN: 978-84-15373-68-1  
DL: TF.1027-2018

Impresión: Estugraf, s.l.

## CONTENIDO

Prólogo 7

Introducción 11

Dejemos atrás las ideas monógamas equivocadas 23

El viaje emocional a la no monogamia 31

Autenticidad e integridad 51

Trabajar en nuestra atracción hacia las mujeres 61

Ser atractivo para otras personas 73

La comunidad no monógama 79

Socializar y flirtear 87

Gestionar las fiestas sexuales 99

Cuidar de nuestras relaciones 107

Negociar sobre las ETS 111

Abandonar los privilegios sexuales 117

Consentimiento sexual entusiasta 123

Cuando no se respeta el consentimiento 127

Apoyar a las mujeres en casos de abusos  
y agresiones sexuales 131

Conclusión: En busca del paraíso 139  
Agradecimientos 143

## Prólogo

En algún momento de mi camino no monógamo, descubrí las citas por internet. Abandoné la monogamia a trompicones, totalmente por accidente, así que no me encontré un camino marcado frente a mí. Antes de que apareciera quien se acabaría convirtiendo en mi cónyuge, las personas con quienes podía tener citas eran, básicamente, parte de mi círculo de amistades. Era la única forma de asegurarme de que todo el mundo fuera consciente de que la exclusividad no era una opción. Por supuesto, eso limitó mucho mis interacciones a relaciones con quienes estaban pasando el rato entre relaciones monógamas. Sabía que tendría que hacer las cosas de otra manera.

Fruto de varias casualidades, me encontré con OkCupid. Kasidie y AdulFriendFinder parecían centrarse en el ambiente swinger. No tengo problema con ese tema, pero no era lo que estaba buscando. eHarmony y Plenty of Fish me rechazaron por estar casado, situación que no pensaba cambiar. OkCupid era gratis, aceptaba la no monogamia y estaba lleno de personas buscando relaciones. Creé mi perfil, contesté unas cuantas

preguntas y me preparé para conocer a todo el mundo. Y después de eso... nada.

Lo que pasó a continuación fue cambiar varias veces el enfoque, reescribir mi perfil infinitas veces y, al menos una vez, cambiar todas mis respuestas a las preguntas que influyen en el algoritmo de búsqueda de pareja. Probé a leer los perfiles exhaustivamente y enviar respetuosos mensajes que fueran relevantes para quienes los recibían. Probé a copiar y pegar el mismo mensaje educado a varias parejas potenciales a la vez. En un episodio vergonzoso, incluso intenté usar técnicas de seducción. Pero hiciera los cambios que hiciera, incluso en los mejores momentos, nunca pude conseguir más que una comunicación mínima con las personas a quienes intentaba seducir.

Cuando me involucré más en las comunidades poliamorosas en internet, fui capaz de compadecer a otros muchos hombres que habían tenido experiencias similares con las citas por internet. Muchos intentos; muy pocas respuestas. El caso más llamativo de ese descubrimiento fue un hombre que buscaba consejos en Reddit. Fue una historia bastante comentada en su momento. Un joven que se creía con derecho a exigirle, presionó a su novia con un ultimátum para que tuvieran una relación no monógama. Se sorprendió al descubrir que, a pesar de su desigualdad respecto a los cánones de belleza habituales, el éxito de ella superaba con creces el suyo propio. Como el hombre de Reddit y otros muchos que luchaban por conseguir respuestas en internet, era fácil culpar a las mujeres con quienes estábamos teniendo citas y/o perseguíamos. Por supuesto, no podía ser fruto de nuestra propia ineptitud, y las historias que cuentan las mujeres sobre la infinita cantidad de propuestas que reciben en internet no eran más que una forma de burlarse de nuestra dura situación colectiva.



Margaret Atwood decía: «Los hombres tienen miedo de que las mujeres se rían de ellos. Las mujeres tienen miedo de que los hombres las maten». Supongo que esa es una idea que no nos habíamos parado a considerar. La idea de que las personas con las que queremos conectar puedan tener sus propias experiencias igual de relevantes se nos escapaba. Privilegio masculino egocéntrico y desconsiderado en estado puro, ¿verdad? A veces, eso es lo que se nos da mejor.

Si cualquiera de nosotros se hubiera preocupado de salir un poco de nuestra miope visión del mundo, habríamos visto blogs como «Buenos chicos de OkCupid» en Tumblr o cuentas de Instagram como «Bye Felipe» y «Pesadillas de Tinder». Habríamos escuchado todas las historias sobre hombres que habían pasado de agradables a babosos, y de babosos a violentos y peligrosos en cuanto no conseguían lo que querían. Habríamos creído a quienes lo contaban y habríamos hecho algo al respecto. Habríamos hecho algo con los otros hombres. Habríamos hecho algo con nosotros mismos. En una sociedad monógama, es fácil eludir toda responsabilidad por la forma en que los hombres tratan a sus citas potenciales. Puede ser, en efecto, que cada uno vaya a lo suyo. Pero la no monogamia ética es un ambiente más reducido. Al contrario de la monogamia, no tenemos experiencias familiares previas durante generaciones ni estrellas de la música pop que nos sirvan de modelo. Nuestros espacios tan cerrados donde encontrar citas potenciales (que, a menudo, se solapan) se forman en torno a grupos de debate, foros online y eventos donde encontrar a personas similares. Solo para demostrarnos que no estamos solos en esto. Estamos abriendo nuevos caminos en este mundo, en los que cualquier paso que demos es siempre un primer paso. Estamos oponiéndonos a las costumbres sociales por lo que, si

eso es así, opongámonos también a esta. Dejemos de ser hombres apáticos ante el efecto que tenemos sobre las personas con quienes intentamos tener citas, amar o tener sexo. Dejemos de aparentar que no tenemos ninguna responsabilidad sobre quienes nos rodean. Tenemos que hacerlo mejor por nosotros mismos, por las personas con quienes tenemos una relación y por nuestras comunidades.

*Juego limpio* es exactamente lo que hace falta. Mis quince años de pruebas y errores habrían tenido muchos menos errores si hubiera leído este libro. Mis próximos quince tendrán aún menos ahora que lo tengo. Ya seas novato en la no monogamia y estés intentando encontrar tu camino o un veterano que busca una ruta mejor para llegar a su destino, *Juego limpio* es una hoja de ruta fantástica para una aproximación más consciente a la no monogamia ética.

KEVIN PATTERSON,  
licenciado en Ciencias de la Educación,  
responsable del proyecto *Poly Role Models*.